Cuando entras en el despacho de Juan Antonio León, te da la sensación de que te va a presentar a los niños. Toda la oficina está llena de reproducciones en miniatura de excavadoras, camiones, apisonadoras... Se nota que entras en los terrenos de un constructor

"Yo he presumido de ser albañil, no me duele ni me avergüenza. Como empresario llevo ya más de veinte años pero estoy inscrito como albañil. Soy empresario, soy albañil, y no tengo ningún reparo'

Juan Antonio León Triviño está de acuerdo con la frase del economista que decía aquello de "Lo pequeño es hermoso". No tiene ningún afán de construir grandes rascacielos y añade que si Ciudad Real hubiera tenido unos planes de urbanismo más racionales podría haber sido una ciudad bonita. Quizá el estar todo el día entre ladrillos, cemento... en definitiva, entre construcciones, hace que a este constructor le encante, sobre manera, darse grandes paseos por el campo. Desintoxicación, supongo. En sus ratos libres no ve la "tele", y eso que hay programas que le gustan, pero los rayos catódicos no hacen buenas migas con su cabeza y entonces se dedica a leer. Pero...

"Desde hace dos años cuando tengo un rato de descanso tengo que leer toda la documentación que me envían de CEOE. Práctica-



"Los empresarios estamos por la creación de empleo, pero queremos que se nos clarifiquen los horizontes'

mente, todo de tipo empresarial".

Así, da la sensación de que Juan Antonio es empresario al cien por cien. Y lo reconoce: "hoy por hoy, si". Lo que también reconoce es que le da la sensación de que con él termina una familia de constructores y que le va a costar mucho convencer a sus hijos de que sigan con la profesión de ya cuatro generaciones. Quizá eso de ser constructor veinticuatro horas al día no es muy atrayente. Seguro.

Y es que es imposible.

— "Estamos en una población muy pequeña, y todos los empresarios conocen mi teléfono. El último ejemplo: estando de vacaciones surgió el problema de los empresarios de Puertollano y hubo que estar dedicado enteramente a ese tema".

Lo de ser propietario de una empresa y presidente de la Confederación de empresarios puede producir en el individuo la sensación de "Yo soy el jefe". Pero Juan Antonio...

- "No, no. A mi me ha gustado siempre llevarlo todo de manera colegiada. Incluso en la empresa, reúno a la gente y estudiamos los "pros" y los "contras".

Esta sección de la revista se titula "en público y en privado" como intento de conocer las dos facetas del personaje. En este caso se presenta difícil. No porque no tenga vida privada, más bien es que Juan Antonio en su vida privada se dedica a intentar arreglar los problemas de la gente a la que representa en público. Desde hace dos años preside la Confederación de Empresarios.

"Mi trabajo consiste en coordinar los intereses de los distintos sectores empresariales de la provincia y representar a Ciudad Real en la Junta directiva de la CEOE".

